



264907

Gente en la cultura • Gente en la cultura • Gente en la cultura • Gente en la cultura • Gente en la cultura • Gente en la cultura

«Sí es bastante disgustoso cuando resultó elegida presidenta de la SECH. No lo había ni siquiera imaginado. Y tanto así que mis planes eran continuar un tiempo en la tesorería para luego dar paso a la gente joven y dedicarme a escribir mis cosas, tengo tanto...»

En Inés Valenzuela Arancibia narrando a «Salo» sus sentimientos tras ser elegida como la cabeza gremial de la Sociedad de Escritores de Chile, luego de obtener la más alta votación individual en las últimas elecciones institucionales, tras cumplirse el período que encabezara Isabel Velasco.

Aha, delgada, de apariencia introvertida y carente de coquetería, basta conversar sin la presión del trabajo para echar por la borda esas presunciones infundadas, a medida que va reluciendo su personalidad, hablando de su familia, de sus dos hijos, de sus 5 nietos, de su fallecido esposo, el escritor Diego Muñoz, de su quehacer en el periodismo, de sus sueños (casi todos los ha concretado), de la SECH y sus proyectos y lo bueno que es actuar con el directorio, cuya composición en un mescla de cinco jóvenes, otros que también pueden considerarse en esa situación y los mayores que aportan experiencia.

DE NIÑA, CON TITANES DEL INTELLECTO

—Inés, hablemos de sus sueños.

—He tenido una vida muy feliz. He realizado casi todos mis deseos. Mis sueños están relacionados con mis hijos. Mi vida ha sido plena. Mi padre, que también escribía, era un

Inés Valenzuela, presidenta de la SECH:

«EXISTE INTERÉS EN QUE EL CHILENO LEA POCO»

hombre de muchos amigos. A través de él conocí, de niña, a González Bustos, Mariano Latorre, Augusto D'Almaraz, Eugenio González. Y luego vino mi mundo Diego, y me vinculó a gente mayor, de los primeros años de 1900. Juvenio Valle, entre otros. En general, con la generación de Neruda, en cuya casa de calle Lynch vivimos. Erán los años en que Pablo estaba casado con La Horguilla.

Un viejo refán dice que de sangre fría; otro, que hijo de tigre salió rapaz». Podría aplicarse a Inés Valenzuela. Su padre, que trabajó como dibujante en Zig Zag y en una revista llamada «Corre y Vuela», escribió un solo libro, «El abuelo Pehú», por el que fue galardonado con el Premio Salvo. Y ella, la actual presidenta de la SECH, también luce en su currículo de escritora, además de su trabajo quehacer en la literatura radial, una novela: «El mundo que

Tío Pehú dejó». Data de 1950, pero sólo se publicó en 1975. «En poesía dice sólo he incursionado en la poesía, en décimas. Tengo, también, ensayos en los Anales de la Universidad de Chile».

—Xabier Askargorta, técnico vasco de la selección chilena de fútbol dijo que si le preguntaban a cien niños chilenos qué querían ser cuando grande, 99 responderían «Bom Han» Zamosano y sólo uno Pablo Neruda. ¿Qué reflexión le merece a Ud., como presidenta de la SECH, esa aseveración?

—Todo se explica por la propaganda inmensa que rodea al fútbol y la ninguna que hay tras la cultura. Mas, en general, creo que en Chile existen muchos poetas... y jóvenes, que en especial emergieron en los años de dictadura y hoy se han ido consolidando; los buenos, los peneserosos. Los otros, como es lógico, quedaron en el camino. Y esos buenos tienen nombre y apellido: Ramón Díaz, Pía Barros, Diego Muñoz, Esteban Navarro.

—¿Qué pasa con un pueblo que no lee o que sólo se informa a través de los noticiarios de televisión?

—El pueblo chileno no siempre ha sido desinformado. Hoy lo mantienen así. Existe interés en que lea poco. La cultura es un peligro. Mientras menos sepa, mejor. Pero esto en cualquier momento se puede revertir. No se debe olvidar que con Quinteros se vendían libros a precios inferiores a un kilo de pan y por ello era común ver a obreros, trabajadores en general, hombres y mujeres leyendo en los miradores a orillas de la literatura universal. Pero si hoy existen muchísimos escritores que tal no damos por disponer de plata para leer mal! Pero los libros son tan caros. Tenemos un pueblo despolitizado y deseducado, marcado aún por los tiempos de la guerra de libros.

—LA SECH REPRESENTA A ESCRITORES LIBERTARIOS.

—Chile tiene dos Premios Nobel, ¿cómo se explica que frente a esta realidad tan confabulante la SECH carezca del peso de otras entidades gremiales que obviamente son muchísimo menos?

—Discrepo en torno a esa afirmación. Creo que la SECH tiene más presencia de lo que creemos. Tendría que ser más pero si nos damos más. Pedimos 15 millones para mantener esta casa y nos entregaron 3 millones y medio para todo el año. Recorrimos a los fondos de la Presidencia y nos entregaron 6 millones, lo mismo que en tiempos de Aylwin. Insisto, la SECH tiene presencia y siempre ha sido una genuina representante de los escritores libertarios. Y ellos entonces no una concepción política, sino una visión valerosa de la vida. Yo vi en la ideología a Orrego Salazar de gusto en los días del golpe y, sin embargo, al poco tiempo de la dictadura quiso publicar un libro pero se lo hicieron picadillo. Visto a vermos y obvio que lo apoyamos.

—¿A qué se debe que los grandes escritores nacionales vivan marginados de la SECH?

—Habría que preguntárselo a ellos. Eso sí, si se cuando la necesidad, viciem. Por ejemplo, y suéle ser común, a pedir el patrocinio de la SECH para postular al Premio Nacional. Claro que no podemos obstar que aquí, en Santiago, heimos el congreso «Nuestros en Chile», con gran presencia de los mejores escritores nacionales, que tuvieron un extraordinario marco de público.

—El Impuesto al Valor Agregado (IVA) a los libros, hablemos de él.

—Debería desaparecer, pero entre nosotros que saber si realmente ellos nos favorecería, tanto a escritores como lectores. La pregunta clave es saber dónde irán esos fondos. Por eso, es materia de estudio y lo estamos abordando en la directiva, con toda la seriedad que requiere.

«Nunca me he sentido discriminada»

—«En el Chile literario se discrimina a la mujer»?

—Yo no soy feminista para nada. Nunca me he sentido discriminada. Pero sí existen manifestaciones que luchan contra la discriminación, por algo será. Creo, insistentemente, que los escritores buenos están muchos y muchos que en muy pocos que trabajan, porque así se realizan en plenitud. Sinceramente, voy a la mujer y al hombre juntos.

—De la revista Saló, ¿qué opina?

—En la revista «Salo» hay poetas buenos, regulares y malos. Creo que cumple una función y una poesía que no puede entimarse a calificar la calidad. Me parece que el trabajo que se realiza a través de sus páginas es de una gran generosidad con sus pares.

10

SAFO N° 34 mayo/junio 1995

000224940

11

"Existe interés en que el chileno lea poco" [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Inés, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Existe interés en que el chileno lea poco" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile